

DIOS DE LOS CAMINOS

Oh, Dios, que estás en los caminos de la vida y de la historia,
que eres, misteriosamente, caminante y camino,
peregrino entre peregrinos.

Hágase tu voluntad en la llanura y en la montaña,
en el calor y el frío, en el amanecer,
cada tarde y al ponerse el sol.

Danos fuerza e ilusión para seguir tus huellas,
y el pan y la esperanza fundidos en un abrazo.
Líbranos de la soledad, de las prisas, del agobio y de los pasos en falso,
y ayúdanos a hacer historia con todos los caminantes.

Que intuyamos que tú caminas siempre a nuestro lado.
Señor, quiero caminar en este curso conmigo mismo,
con los demás y con el Dios de todos los caminos.